



ÉPOCA 2.^a—AÑO VI.—TOMO V.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.	16 rs.
Tres meses.	60 »
Un año.	2 1/2 ps.
Cuba y Puerto-Rico.	4 »
Seis meses.	2 1/2 ps.
Un año.	4 »

NÚMERO 4.—Madrid, 28 de Julio de 1881.

DIRECTOR:

MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.^o IZQUIERDA.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.	11 fr.
Seis meses.	21 »
Un año.	3 1/2 ps.
Filipinas y Méjico.	6 »
Seis meses.	3 1/2 ps.
Un año.	6 »

SUMARIO.

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—Exposición de Artes (conclusion), por D. M. Perez Villamil.—Iglesia de San Francisco, en Milwaukee.—A la Santa Cruz (poesia), por D. Carlos Prieto, presbitero.—Los grabados.—¿De qué sirve la Religión? (continuación), por D. Eugenio de Margerie.—El Pez de oro (continuación), por Paul Feval.—Crónica universal, por I.—Anuncios.

GRABADOS: El sepulcro de Pío IX.—Vista de Manresa y de la cueva de San Ignacio.—La ciudad de Sfax, de Túnez, tomada por los franceses el 14 de Julio de 1881, despues de un bombardeo que duró por espacio de seis dias.—Aguador de Córdoba.

REVISTA.

PRECISAMENTE en estos días, en que Madrid está muerto, se ha anunciado el proyecto de formar un centro administrativo con el casco de la capital, semejante al que en París lleva el nombre de Prefectura del Sena. Al enterarse de la innovacion, el Manzanares ha sacado la cabeza por entre las arenas que forman su corriente, y ha dicho:—«Aquí estoy yo para dar nombre á la Prefectura, que tan hijo soy de Dios como el Sena, y la misma sangre circula por nuestras venas.» Y en efecto, ha comenzado á hablarse de la Prefectura del Manzanares como de cosa hecha, que solo espera la sancion de las futuras Cortes para convertirse en institucion, gloria de estos tiempos.

Hay quien dice que el arroyo Abroñigal va á formular su correspondiente protesta, fundada en que el Manzanares es un río muy desacreditado y malogrará la obra de los modernos estadistas, convirtiéndola en objeto de burla, que hará desternillarse de risa al Sena; pero de protestas no hay que cuidarse, pues nunca llueve á gusto de todos, y si fuéramos á temer á los pájaros, nunca sembraríamos cañamones.

Venga, pues, la nueva Prefectura á demostrar al mundo, que en materias de administracion, como de moda, no necesitamos para nada el ejemplo de los extranjeros.

España progresa; y quieren ustedes saber en qué consiste el progreso de Es-

paña? En robustecer su carácter propio, en afianzar sus instituciones nacionales, en conservar sus costumbres originales y en levantar su independencia en todas las esferas de la vida social.

¿Green ustedes que sucede todo lo contrario? Será que tienen ustedes los ojos al revés, y por eso no se enteran de la verdadera situacion de las cosas. España progresa, como lo acredita la institucion en ciernes de la Prefectura del Manzanares.

Hemos dicho que Madrid está muerto, y es la verdad. La vida de la capital—que ahora tampoco puede decirse de la corte—bajo una temperatura de 39°, no es vida, sino agonía prolongada. La prensa, que es el espejo en que se miran los pueblos modernos, llena estos días sus columnas con cartas de corresponsales, á falta de noticias de la localidad, que no ofrecen pasto á la curiosidad del público. Quién refiere los vasos de agua que bebe en Panticosa el Sr. Sagasta, para deducir de aquí el impulso que dará luego á la nave del Estado, confiada á sus manos; éste nos cuenta las cabalgatas de la Granja, las giras campes- tres, las corridas de becerros, y otras novedades alegres, para demostrar que todo el mundo está satisfecho de la marcha que llevan los acontecimientos; hay quien husmea por la frontera las corrientes de París, para anunciar dónde se esconden las piezas que son recreo de los buenos tiradores; aquel nos pinta las antipatías que inspiran á los españoles de Argelia los franceses dominadores de la colonia africana, sin que

sus quejas nos hagan mella, porque en cambio estamos esperando que Mr. Ferry nos lleve como de la mano al concierto europeo. En resumen: el calor tiene descentralizadas las noticias, y las que despiertan menos interés son las que revolotean alrededor de nuestras cabezas.

La causa de que no inspiren interés se comprende con esta observacion que nos inspira el termómetro: no son noticias frescas.

Como á falta de pan buenas son tortas, un periódico se ocupaba ayer de reseñar todos los aparatos telegráficos que se han inventado en estos últimos tiempos, viniendo, por último, á anunciar uno nuevo de telegrafía óptica, llamado el *telélogo*.

De los que da noticia son los siguientes: el *teléfono*, ó sea el que comunica el sonido á grandes distancias; el *micrófono*, es decir, el que comunica los pequeños sonidos; el *fonógrafo*, esto es, el que pinta ó escribe los sonidos; el *fotófono*, que trasmite el sonido por medio de la luz; y finalmente, el *telélogo*, que habla de lejos.

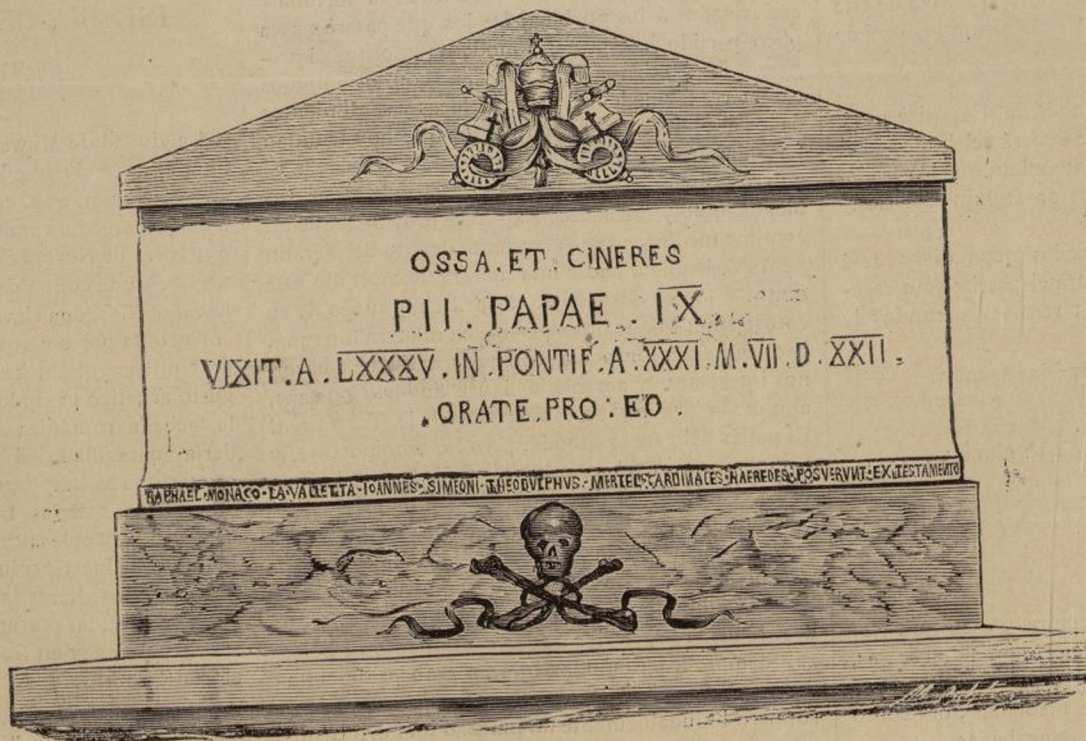
Como se ve por esta clasificacion, es difícil hacer nuevas combinaciones con las seis palabras griegas *teles*, *logos*, *micros*, *fonos*, *fotos*, *grafos*; sin embargo, como todos los aparatos inventados hasta el día deben considerarse como ensayos de uno que sintetice las ventajas de cada uno en particular, creemos que cuando esta esperanza se realice, habrá necesidad de inventar tambien una combinacion nueva que sea expresion de la síntesis telegráfica, última palabra de la ciencia.

Esperemos, pues, el anuncio del *logografotelemicrofotofono*, mediante el cual podremos hablar (*logos*) y escribir (*grafos*) á larga distancia (*teles*) cosas pequeñas (*micros*) por medio de la luz (*fotos*) y del sonido (*fonos*).

El nombre de este aparato será el límite de la ciencia, á menos que no se invente otro especial para ayudar á la pronunciaciön humana.

La cacareada laboriosidad del Sr. Albareda ha comenzado á dar sus frutos. La *Gaceta* del 22 de Julio ha publicado un real Decreto encaminado á «contener en lo posible las emigraciones por medio del desarrollo del trabajo.»

El primer medio que se le ha ocurrido al Sr. Ministro es poco original, y



EL SEPULCRO DE PÍO IX.

desde luego aseguramos que poco fecundo. Consiste en nombrar una comision «encargada de formular los proyectos legislativos que estime convenientes, para disminuir las causas que motivan la emigracion, comprendiendo al propio tiempo en sus indicaciones cuanto tienda á establecer el mejor reparto de la poblacion en beneficio de la riqueza comun.»

La comision está formada de ex-diputados, ex-ministros, ex-consejeros y periodistas, de esos que la echan de grandes economistas porque hablan y escriben de estas cosas á diestro y siniestro, por más que en su vida hayan resuelto el más pequeño problema de la vida social.

En el preámbulo del Decreto dice el Ministro, que con la libertad religiosa, consignada en nuestro Código fundamental, tenemos andada la mitad del camino; y así se observa que los individuos de la comision son casi todos de la cáscara amarga, sin que se haya dado representacion en ella á la Iglesia, que en materia de colonizaciones sabe y practica más que nadie.

Los señores de la comision, despues de hablar mucho, escribirán unas cuantas resmas de papel, con varios proyectos irrealizables, y dirán al Gobierno: «Ahí va eso.» Los proyectos pasarán á las Cortes, y de comision en comision vendrán á dar en la fosa del olvido, sin que pierda en ello nada la suerte de España.

El Sr. Ministro debe haber quedado satisfecho. «De esta hecha, habrá dicho para su casaca, no emigran de España ni las golondrinas.»

Las amas de casa se quejan amargamente de los abusos que comete el comercio con la introduccion del nuevo sistema de pesas y medidas decimales, pues resulta que el consumidor paga más que antes y recibe mucho menos.

Los periódicos, en su caritativa mision de enseñarlo todo, dan lecciones de equivalencias del antiguo sistema al nuevo; pero resulta que los compradores, criados ó cocineros, ó no saben leer, ó tienen la buena costumbre de no leer periódicos.

No hay otro remedio que la vigilancia de las autoridades, que deben castigar con rigor los abusos, tanto más graves, cuanto que se refieren al pan nuestro de cada día.

Parece increíble la agudeza y sagacidad con que la industria y el comercio introducen fraudes, falsificaciones y engaños de todo género: nuestros maestros han sido los franceses, pero ya damos quince y raya á los más timadores de París. En este punto no se puede negar que progresamos.

La gran mayoría de los comerciantes no se proponen vender más ni mejor, que sería lo recto; sino engañar más y mejor, como si el comercio fuese el arte de dar gato por liebre.

No lo entendían así aquellos espléndidos comerciantes de la Edad media que en la bellísima Lonja de Valencia escribían: «Compatriotas, probad y ved cuán bueno es el comercio que no lleva el fraude en la palabra, que jura al prójimo y no le falta, que no da su dinero con usura. El mercader que viva de este modo, rebosará en riquezas, y por último gozará de dicha perdurable.»

La comision organizadora de la Exposicion de Antigüedades americanas que deberá celebrarse en el próximo otoño, ha tenido la atencion, que le agradecemos, de invitarnos á cooperar al éxito del Concurso.

La Exposicion, á juzgar por los preparativos, será notable, pero triste. Triste para el patriotismo español, que contemplará en ella restos venerandos de sus antiguas conquistas.

De todo apenas quedan las señales:
Las torres que desprecio al aire fueron,
A su gran pesadumbre se rindieron.

V. P. NULEMA.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

V.

Las obras de arquitectura y escultura llevadas á la Exposicion han sido escasas, y salvo honrosas excepciones, la mayor parte no pasan de medianas, ora como estudios, ora como producciones acabadas.

En la seccion de escultura hemos podido admirar

una estatua de primer orden: la de *Sebastian de Elcano*, ejecutada por el jóven y ya insigne artista D. Ricardo Bellver, con destino al ministerio de Ultramar. Mide la estatua, que es de mármol, 2,91 metros con pedestal, y representa al famoso navegante guipuzcoano de pié, con la mano derecha apoyada en el timon de una nave, y en actitud de espaciar la vista por el límite del horizonte, como si desde la cubierta de su bajel dirigiese el imperio de las olas. El traje es el que usaban los marineros de su época, con la boina echada hácia delante, para resguardar la vista de la deslumbradora claridad del vasto horizonte que sirve de espejo al Océano.

El escultor ha sabido labrar una hermosa figura, y lo que vale más, ha sabido infundir en el frío mármol el espíritu del intrépido navegante. Allí se ven la robusta organizacion del hijo de Guipúzcoa: alto, membrudo, lleno de vigor y de energía; y el carácter moral del navegante: atrevido, audaz, sereno en el peligro é incansable á todas las fatigas y privaciones. El Sr. Bellver, que es gran dibujante, no ha descuidado nada en su obra, admirable por la clásica correccion de las líneas, el buen modelado y la minuciosa ejecucion de los detalles. Para alabar esta escultura en pocas palabras, bastará decir que es digna del autor del *Ángel Caído*, y es cuanto se puede encarecer.

Del Sr. Molló y Such, natural de Altea, es un grupo en yeso, de un metro de altura, que representa á *Fr. Bartolomé de las Casas* abrazando á un indio que se postra á sus piés en señal de gratitud y de veneracion. Sin ser obra de primer orden, merece sincero aplauso, y el Jurado se lo ha dispensado con justicia, otorgándole un premio.

En la *Señal de la Cruz* del escultor catalán señor Juxá y Leal, una madre enseña á su hijo á santiguarse llevándole amorosamente la manecita, rebelde todavía á toda disciplina. Aunque no es nuevo el pensamiento, no deja por eso de ser bello, y como está ejecutado con delicadeza, revela que su autor tiene corazon y manos de artista.

De los Sres. Aladren, Font, Gaudarias, Gibert, hay varias obras estimables, pero careciendo de pensamiento propio y revelando sólo cualidades de ejecucion que no bastan á formar un artista. Aquí, como en la pintura, se nota la falta de *ideales*; hay buriles como hay pinceles; se estudia y se trabaja; pero los escultores, como los pintores, se caminan á tientas, sin otra luz que los ilumine, que la fosforescencia engañosa del gusto moderno.

Las iglesias se hunden ó se derriban, y con las efigies que sobran de los templos que faltan, se satisfacen cumplidamente las exigencias de la humilde piedad. No hay que pensar en esculpir santos como Berruguete ó Montañés; el cielo está ya cerrado para los escultores, condenados á buscar sus modelos en la tierra. ¿Y dónde están esos modelos? ¿En los personajes que pasaron, ó en los que hoy brillan sobre el pedestal de la fama? ¿En los varones insignes que pasaron por el mundo haciendo bien, ó en los audaces aventureros que tienen secuestrada la fortuna y esclavizados á los pueblos? De los que pasaron saca poco partido la estatuaría moderna, porque el *progreso* de los tiempos no se aviene con los antiguos caracteres formados al calor de ideas y sentimientos dados al olvido; y en cuanto á los que hoy triunfan y resplandecen, ¿qué fruto sacará el arte, si son sepulcros blanqueados, repugnantes á todo amor noble, fecundo y duradero? Explícase muy bien que un escultor mediocre, pero ferviente devoto del Serafin de Asís, llegue á hacer una imagen notable de este santo, á fuerza de calentar el buril en el fuego de su entusiasmo; lo que no es posible en manera ninguna, es que un escultor, por bueno que sea, llegue á hacernos interesante y amable la figura de Mr. Constans, aunque la levante sobre un pedestal de Torwalsen. El poder del arte es grande, pero no omnipotente, y el mayor génio del mundo se estrella contra la fealdad del satanismo demagógico, como las olas del Océano impetuosas, y al parecer irresistibles, se estrellan y deshacen en las rocas de la costa.

A pesar de las pocas obras de escultura, han abundado los desnudos, y los desnudos sin pudor, por decirlo así, refractarios á todo sentimiento de belleza. Siempre los desnudos ofrecen grandes dificultades y peligros para usar de ellos con arte y con decoro; pero indudablemente un pincel ó un buril castos, logran espiritualizar hasta tal punto la carne pecadora, que llegan á eclipsar la grosería de la materia con

la luz del alma que infunden en ella. El arte cristiano nos ofrece en este concepto notables ejemplos, y la Iglesia ha sancionado esta prerrogativa del arte, admitiendo en sus altares desnudeces verdaderamente santas.

Las desnudeces que hemos visto en la última Exposicion, son del peor género; porque en ellas, lejos de eclipsarse la materia con los resplandores del espíritu, parecen hechas de propósito para producir el efecto contrario. La moral y el arte, cuyo íntimo parentesco no admite divorcio, reprueban enérgicamente esas obras donde no resplandece la pura luz de la belleza, sino el fuego de la concupiscencia, en que se abrasan los corazones corrompidos y encenagados. Cuando se cierran al arte los templos del Señor, se abren los bodegones y los lupanares.

Cinco arquitectos españoles han concurrido á la Exposicion, no contando al Sr. Madrazo, ya difunto. Sus proyectos son: *Un palacio para la Diputacion provincial de Madrid*, del Sr. Grases; un *Museo de Bellas Artes*, una *Casa de Baños* y un *Camino para Niña*, del Sr. Morales de los Ríos; un *Proyecto de restauracion del templo de Antonino y Faustino en Roma*, del Sr. Amador; un *Seminario*, del Sr. Sola; un *Parque de artillería*, *Escuelas de varias artes*, *Palacio de Exposicion*, *Matadero*, *Casa particular*, *Panteon*, y una *Escuela*, del Sr. Sarracibar. La Academia de San Fernando ha llevado al concurso «quinze bastidores con diferentes estudios, que han servido para ejecutar la restauracion de la Catedral de Leon,» debidos al docto arquitecto D. Juan Madrazo, que murió en 1880.

Este notable trabajo ha merecido el premio de honor, no sin disgusto de muchos que hubieran querido ver laureado con él á algun artista vivo. Sin embargo, ni del derecho que tenía la memoria del docto arquitecto al premio, ni del mérito científico de sus trabajos puede dudarse, y si el fallo del Jurado hubiera podido ser más equitativo, por lo menos no ha sido completamente injusto.

Hemos terminado la ligera reseña de la Exposicion, y vamos á cerrarla con la síntesis de nuestro juicio reducido á pocas palabras. La Exposicion de 1881 revela progreso ó decadencia con relacion á la anterior de 1878? En cuanto á la parte *material* del arte, progreso; en la parte *moral* ó estética, decadencia. Los pinceles se han mejorado, los génios han perdido mucha parte de su fuerza creadora; se *ejecuta* más y mejor; se *piensa* y se *siente* menos y peor.

Hé ahí la ley de los tiempos; para que el arte florezca, es preciso que se renueve la savia de la sociedad, sustituyendo al frío positivismo que nos mata, el ardiente espiritualismo de la fé católica. Caminamos á tientas, dejándonos á la espalda la gran civilizacion de los Urbinos, Murillos y Torwalsen. ¿Queremos ver brillar el sol del arte? pues busquemos el camino de una *reaccion* saludable.

M. P. VILLAMIL.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

EN MILWANKEE (1).

La ciudad de Milwaukee cuenta unos 100.000 habitantes, y está situada en la ribera occidental del lago Michigan, que, como es sabido, por su gran extension parece un mar. Un río del mismo nombre, que corre de Norte á Sur, divide la ciudad en dos partes, y en una colina de la parte occidental que forma hacia el N. O. una elevada planicie, se halla la iglesia, construida por un arquitecto de Nueva-York, llamado Guillermo Schickel. Si una persona dotada de gusto artístico pasando por una de las tres puertas de la fachada románica entrara por el vestibulo, quedaría maravillado al ver la hermosura y magnificencia que se despliegan en el interior. Las bellas proporciones de las tres naves, de las cuales la del centro tiene doble altura que las laterales; la doble fila de siete fuertes columnas, el arco toral, la magnificencia de los altares, la sencilla y elegante decoracion de la bóveda, las pinturas de los retablos de los altares colaterales, y en fin, la disposicion y ornamentacion del santuario, tiene tal armonía y se halla todo tan bien ordenado y distribuido, que el que visita la iglesia puede exclamar con satisfaccion: Esta es en

(1) Véase el número anterior.

verdad la casa de Dios. La principal joya de la iglesia es un cuadro de Guillermo Lamprechet, discípulo del famoso artista de Munich Schraudolph. La pintura representa al Salvador sobre unas nubes, rodeado de un coro de ángeles, entre la Santísima Virgen, Reina del cielo, y el precursor San Juan. Jesucristo desciende como juez con la mano derecha levantada y teniendo en la otra el libro de los Evangelios abierto, para dar á entender que rige y gobierna el mundo con su palabra y sus leyes. A la derecha del Supremo Juez, como propagadores y fieles guardadores del Evangelio, se encuentran los apóstoles con San Pedro á la cabeza, los cuatro Santos Padres de la Iglesia latina, dos mártires y los dos grandes fundadores de Ordenes religiosos, San Francisco y Santo Domingo; y á la izquierda aparecen muchos profetas, al frente de los cuales se hallan Moisés y el gran sacerdote Melquisedec, que en el Antiguo Testamento anunciaron á Jesucristo y la sublime obra de la Redención. También á la izquierda, pero mucho más abajo, están representados los corifeos de la impiedad y del pecado, que habiéndose apartado de la doctrina del Evangelio, se echaron en brazos del demonio. El conjunto, la composición y agrupación son admirables, y el cuadro bajo todos los puntos de vista está hecho de mano maestra. El cuadro es, por decirlo así, un libro escrito con tal claridad, que todo el mundo lo entiende fácilmente, lo admira y lo contempla lleno de satisfacción.

A esta iglesia asiste en estos tiempos, bien poco propicios, una feligresía de más de 200 familias, con cuya cooperación, esperando las limosnas de los fieles, y ante todo con la confianza en Dios, han edificado los Padres Capuchinos en honor del Seráfico Padre San Francisco el convento, que está contiguo y se halla dispuesto del mismo modo que los de su género en Alemania, y que deberá constar de dos alas, una de las cuales está terminada y la otra espera mejores tiempos.

El interés que inspiran los progresos del Catolicismo en aquellas apartadas regiones y sus heroicas luchas con el proselitismo protestante, dan el mayor atractivo á las obras de los capuchinos en la América del Norte. Su historia es muy reciente, pues es sabido que los Estados-Unidos apenas cuentan un siglo de existencia, al paso que en Europa hace centenares de años que se están edificando templos, cuya antigüedad se aprecia por el estilo, así como se determina la edad de un árbol por el número de las capas concéntricas anuales. En la Pascua de 1876 celebraban aun los capuchinos de Milwaukee los divinos Oficios en su primitiva iglesia de madera, y en la fiesta de Todos los Santos se ponía la cruz en lo alto de la torre de la nueva iglesia, edificada en el sitio en que se hallaba la antigua, terminándose completamente las obras en 8 de Febrero de 1877, en cuya fecha fué consagrado el templo por el Arzobispo Martin Henini, que justamente era el mismo que había recibido por primera vez en su archidiócesis á los primeros individuos de esta Orden al llegar de Europa. De un modo análogo crece y prospera en los Estados-Unidos todo con asombrosa rapidez, luchando con todo género de obstáculos lo mismo en la naturaleza que en la vida social.

En 1869 un padre capuchino ponía la primera piedra para un convento en Milwaukee, en un sitio que por estar lleno de colinas y pantanos, parecía el menos á propósito para cosa alguna; y ahora aquel terreno pantanoso está cubierto de hermosas huertas y jardines, y en las colinas se eleva un pequeño bosque de árboles frutales y de sombra, al paso que en el convento estudian filosofía y teología 18 clérigos bajo la dirección del Padre Antonio Rottensteiner, seis hermanos cuidan de la huerta, de la casa y de la cocina, y seis sacerdotes tienen á su cargo la cura de almas de esta población y de otras más. Pero Milwaukee no es el único ni tampoco el primer convento de capuchinos en este país, pues la cuna de esta joven provincia se halla 80 millas inglesas más al Norte, y se llama Calvaria.

A este punto llegaron de Suiza en 1857 dos sacerdotes, el P. Francisco Haas y el P. Buenaventura Frey, acompañados de un lego, y levantaron en una eminencia un pequeño convento que poco á poco se fué extendiendo hasta tener la extensión que hoy ocupa, pero que, como todo lo bueno en el mundo, tuvo que pasar por rudas pruebas y hubo de luchar con grandes dificultades, de las cuales nos contentaremos con citar una sola, á saber, la de haberse re-

ducido á ruinas á causa de un voraz incendio, ocurrido el día de San Esteban de 1868, el convento que ya estaba terminado, juntamente con el coro de la iglesia. En el convento reedificado, que con el espacioso templo contiguo forma un extenso cuadro, existen hoy 10 hermanos, 12 novicios y 11 sacerdotes, que trabajan, estudian, oran y predicán. La mayor parte de estos últimos está ocupada en el colegio, que está contiguo al convento. Los domingos celebran misa en la parroquia de Calvaria y en las poblaciones próximas, y en los días de trabajo dan lección de religión, historia, matemáticas y de lenguas vivas y muertas, á sesenta estudiantes. Además del convento de Milwaukee proceden de Calvaria los demás de aquella pequeña provincia; el de la calle de Pitt en Nueva-York, fundado en 1866; el de la calle 31 en la misma ciudad (1871); el hospicio de Fort Lee á orillas de la bahía de Hudson (1876), y el de Appleton (1877). Calvaria provee de sacerdotes y hermanos á todos los conventos. Las dos casas de Nueva-York han sido fundadas y concluidas merced á los constantes esfuerzos del P. Buenaventura, que en cada una ha edificado una hermosa iglesia, bizantina la una y gótica la otra. Hasta tal punto se ha desarrollado la provincia norte-americana, titulada de San José. Lleva este nombre desde 1873, pues antes era un comisariato que dependía inmediatamente del general de la Orden.

Á LA SANTA CRUZ.

¡Salve, signo sacrosanto
De la redención humana,
Símbolo de caridad;
De consuelo y de esperanza!
Íris de eterna salud
En medio de las borrascas
De los mares turbulentos
En que navegan las almas;
Árbol hermoso y bendito
Á cuya sombra descansan
Los miseros desterrados
En este valle de lágrimas.
Deja un instante que goce
La dulce, apacible calma,
Los purísimos deleites
Y aquellas delicias santas,
Que tú generosa ofreces
Y tan benigna regalas
Á todos los que te invocan,
Te bendicen y te aman.
Déjame, sí, que medite
En los misterios que guardas,
Aunque me abrumen y confunda
La luz espléndida y clara,
Que en infinitos raudales
Sobre los orbes derramas.
En tí el Autor de la vida
Selló su eterna alianza
Con preciosísima sangre
Que á los hombres rescata.
En tí se entregó á la muerte
Aquel cuyo nombre cantan
Alondras y ruiseñores,
Al saludar la alborada.
En tí consumó la obra
De la redención humana,
Aquel cuya omnipotencia
Con voz elocuente ensalzan
Los violentos huracanes
Que estremecen las montañas,
Los céfiros apacibles,
Las puras y frescas áuroras;
De tí brotaron las fuentes
Saludables de la gracia,
Que engrandece, y regenera,
Y santifica las almas,
Limpiándolas de la escoria
De sus pasiones nefandas,
Haciendo que se refleje
En el cristal de sus aguas
La hermosa y divina imagen
De sus virtudes preclaras.
De tí brotó la humildad,
Tímida flor ignorada,
De primorosos hechizos
Y de bellísimas galas,
Cuyo aroma no aspiraron

Las sociedades paganas,
De tí nació la obediencia,
Que sábiamente señala
Sus derechos y deberes
Al súbdito y al que manda.
De tí brotó un mundo nuevo,
Que entre las ruinas se alzaba
De otro mundo que moría,
Como muere y como acaba
El enfermo á quien la fiebre
Y la gangrena lo matan.
De tí brotó aquella ciencia
Sublime y extraordinaria,
Y el apostólico celo
De las legiones sagradas
De aquellos humildes hombres
Que en Tiberiades pescaban,
Y renovaron el mundo
Con su potente palabra.
De tí brotó el heroísmo,
Y la invencible constancia
De aquellos santos varones
Y aquellas mujeres santas,
Que la crueldad inaudita,
Y feroz, y sanguinaria
De los Césares romanos
Gozosas desafiaban,
Conquistando del martirio
La diadema inmaculada.
Tú eres la escuela que en medio
De los siglos se levanta,
Como sol esplendoroso
Que nubes y brumas rasga,
Y con torrentes de luz
Espacios inmensos baña.
Y tú trajiste del cielo,
Cruz augusta y veneranda,
Los riquísimos tesoros
De la caridad cristiana,
Que perdona y que socorre,
Y en sacro fuego inflamada,
Espera, bendice y sufre,
Y llora, y consuela, y ama.
Tú eres el árbol frondoso
De la vida y la esperanza:
Dios te plantó, y te cultiva
Con su asistencia diaria
Su amorosísima Esposa,
La Santa Iglesia romana,
Nuestra infalible Maestra,
Y Madre nuestra adorada.
Fuera de tí no hay salud,
Y todos los que viajan
Por el desierto del mundo,
Fuera de tí, no descansan.
Que vengan, pues, á la sombra
Que dan tus floridas ramas,
Aquellos que en las tinieblas
Del error y la ignorancia,
Entre dudas é inquietudes
Ciegos y miseros andan,
Pues sólo la Cruz bendita
Puede llevar á su Patria
Á todos los desterrados
En este valle de lágrimas.

CÁRLOS PRIETO, *Pbro.*

Vélez Benaudalla (Granada).

LOS GRABADOS.

EL SEPULCRO DE PIO IX.—Pág. 25.

Dispuso Pío IX, de santa y venerada memoria, en su testamento, que sus restos mortales fuesen enterrados en la Basílica romana de San Lorenzo, bajo el pequeño arco existente en frente de la piedra manchada con la sangre del ínclito Levita, y que no pudieran gastarse en su sepultura arriba de 400 escudos. Dejó escrito el epígrafe que debía grabarse en la losa sepulcral, y encargó que además de la tiera apareciese en ella el cráneo de un muerto.

Terminado el sepulcro, y obtenidas las oportunas licencias de la Santidad de León XIII, los Cardenales ejecutores testamentarios del venerado y llorado Pontífice trataron de llevar á cabo la traslación de los restos mortales de Pío IX á su sepultura definitiva. Los lectores de LA ILUSTRACION CATÓLICA tienen noticia detallada de los inicuos atentados que los revolucionarios italianos cometieron durante dicha traslación, sin que el Gobierno del Quirinal quisiera impedirlo.

Esto dará todavía mayor celebridad al sepulcro del inmortal Pío IX, cuyo grabado publicamos. El glorioso antecesor de Leon XIII ha sido mártir en vida, como víctima inmolada al furor revolucionario, y mártir después de muerto; tal fué la saña con que los impíos trataron de arrojar al Tíber sus cenizas venerandas.

VISTA DE MANRESA Y DE LA CUEVA DE SAN IGNACIO.—Pág. 28.

Al Norte de la venerada montaña de Monserrat, y á la izquierda del Cardener, afluente del Llobregat, se encuentra Manresa, en latín *Minorisa*, una de las principales poblaciones de la provincia de Barcelona, de cuya capital

diste 13 horas. Tiene grandes fábricas, y una población de 16,526 habitantes, según el último censo.

En la historia patria es memorable Manresa por varios conceptos, pero sobre todo por el valor é independencia de sus moradores.

Además, puede gloriarse Manresa de haber visto en su recinto el más alto grado de perfección, en la vida de cristiano retiro llevada en su cueva por el glorioso San Ignacio de Loyola, fundador de la insigne y benemérita Compañía de Jesús. No tiene la cueva atractivo alguno natural, pero infunde recogimiento por su severidad.

La vida de San Ignacio es bien conocida para que debamos escribirla aquí, escrita como la hallamos además

con grande elocuencia por el clásico P. Rivadeneyra.

A ella remitimos á nuestros lectores. Solo diremos ahora que en la cueva de Manresa compuso el glorioso Fundador de la Compañía de Jesús parte de sus libros, y sostuvo los continuados combates espirituales que le llevaron á la cumbre de la perfección cristiana y á la altísima honra de ser venerado en los altares.

LA CIUDAD DE SFAX, DE TÚNEZ, tomada por los franceses el 14 de Julio de 1881, después de un bombardeo que duró por espacio de seis días.—Pág. 29.

Concentrada la atención de los políticos y aun de todos



VISTA DE MANRESA Y DE LA CUEVA DE SAN IGNACIO.

los que se interesan por el porvenir de la patria en el Norte de Africa, no parecerá fuera de propósito que publiquemos el grabado de una parte de la ciudad de Sfax, que por no pocos días ha tenido á raya á una poderosísima escuadra francesa, compuesta de diez buques acorazados.

Esta antiquísima ciudad tuvo durante la época de los romanos y durante el principio de la Edad Media cierto relativo esplendor. Hoy se halla reducida á población de tercer ó cuarto orden, aunque conserva sus antiguas murallas y una ciudadela que amenaza ruina ó poco menos.

Nuestro grabado está tomado de una fotografía sacada hace ya algunos años.

Las noticias que sobre Sfax hemos dado antes de ahora en la CRÓNICA UNIVERSAL, completan la explicación de este grabado.

AGUADOR DE CÓRDOBA.—Pág. 32.

Con las antiguas tradiciones van desapareciendo de España los antiguos tipos, que eran representaciones vivas de estas tradiciones. Queden consignados en las páginas de la ILUSTRACION CATÓLICA los tipos que van desapareciendo, como recuerdo de más alegres días, y también para auxilio de los que se dediquen á estudiar nuestras antiguas costumbres.

Esta es la razón que nos ha movido á publicar el grabado que representa al Aguador de Córdoba.

¿DE QUÉ SIRVE LA RELIGION?

(Continuación.)

Solo Dios pudo concebir este vasto sistema histórico, psicológico y moral á un tiempo mismo, en el

que la teoría es la base de la práctica, en el que cada hecho de los primitivos anales de la humanidad, cada artículo del *Credo* intelectual, trae en pos de sí, como consecuencia necesaria, uno de los preceptos morales que el hombre lee en el fondo de su conciencia... Cuando esta empezaba á olvidarse de aquellos preceptos, reaparecieron en las tablas de la ley mosaica, y más tarde también en las admirables páginas del Evangelio: el Sermon de la montaña, las diferentes enseñanzas del Hombre-Dios, y sobre todo, aquellos discursos de la última Cena que nos conservó San Juan.

Sí, todo es divino... El hombre, cuyo todo ser espiritual, es frágil—todo ser espiritual, es decir, la inteligencia y la voluntad;—el hombre tiene la conciencia

cia de que en el mismo manantial debe buscar la satisfacción de su inteligencia vacilante en la verdad, y de su voluntad vacilante en el bien. Siente vagamente el hombre el lazo íntimo que existe entre estos dos aspectos del alma humana.

Además, como en último resultado la teoría sólo se ha hecho para la práctica; como al hombre sólo le interesa creer bien para vivir bien, según dijo admirablemente Bossuet al exclamar: «desdichada ciencia que no se encamine á amar...» lo que el hombre indiferente é impío, sobre todo el ignorante, busca ante todo en la religion,—lo que se siente divinamente inspirado y como tentado á buscar en ella—es la regla de costumbres...

Pues bien, ¿quién se atreverá á decir que no la encuentra allí?

Esto es cuestion de buena fé.

Mientras que los no-cristianos no saben en el océano de sus vagas creencias «andar un solo día;» mientras unos son deístas, otros ateos; estos creen en

un Dios-Providencia, aquellos se tienen por muy generosos si admiten una primitiva creacion, después de la cual deja el Criador á su obra el cuidado de madurarse, de combinarse y moverse; al paso que los unos son materialistas, los otros espiritualistas; mientras que bajo el punto de vista moral y práctico, las diferencias son mucho más notables todavía y se transforman en abismos; mientras los unos tributan cierto culto á la Divinidad, al paso que la mayor parte aun de los deístas, viven absolutamente como si Dios no existiese; que sobre el capítulo de la probidad, del honor sobre todo, de las costumbres propiamente dichas, sobre el capítulo también de las faltas de pensamiento; el orgullo, la envidia, la cólera, reina en el campo de los libre-pensadores,—la mayor licencia en el sentir y en el obrar—sólo en las filas de los cristianos se encuentra una moral claramente definida, una ley: el Evangelio; y en los cristianos perfectos, es decir, entre los católicos, es donde este código se remata y corona con la institucion

de un cuerpo encargado de interpretar y de una magistratura infalible é inapelable: la Iglesia.

En este vasto y armónico sistema, puede decirse que nada hay que no sea práctico, puesto caso que todo artículo de fé tiene por consecuencia una virtud que ejercer y un vicio que combatir.

¿Quereis todavía como una manera de contrapueba de lo que decimos, á saber, que toda alma que aspira á la religion, busca en ella principalmente una regla de vida?

Cuando se hace una evolucion en sentido contrario; cuando después de haber experimentado cuán suave era el yugo del Señor, porque le llevaba con hombro valeroso y dócil; cuando este jóven presta súbitamente agradable oído á los cantos de la sirena; cuando este comerciante quisiera realizar tal ó cual negocio condenado por el sétimo mandamiento, ó aquel hombre político hacer que la fuerza subyugue al derecho... ¿en qué consiste que en un abrir y cerrar de ojos les acosan dudas sobre el valor de los dogmas



LA CIUDAD DE SFAX, DE TÚNEZ, TOMADA POR LOS FRANCESES EL 14 DE JULIO DE 1881,
DESPUES DE UN BOMBARDEO QUE DURÓ POR ESPACIO DE SEIS DÍAS.

cristianos?... Porque estos dogmas son el fundamento de los preceptos, de los mandamientos, á los que el prevaricador quisiera sustraerse sin que su conciencia gritase muy fuerte.

Pues bien, resumiendo este capítulo:

—¿Para qué sirve la religion?

Digamos que la religion sirve para enseñarnos lo que debemos hacer, cuáles son nuestros deberes para con Dios; para con Dios, nuestro Criador, nuestro Redentor y nuestra Providencia; para con Dios, que no contento con habernos dado una conciencia, en la que está depositado el germen de todas las virtudes, tuvo á bien hablarnos por sí mismo, y revelarnos un culto, una moral; en una palabra, una religion en la que están consignados nuestros deberes para con nuestro Padre que está en los cielos; nuestros deberes respecto de los hombres nuestros hermanos, y respecto de nosotros mismos.

Con el Evangelio en una mano y el catecismo en la otra; con la Iglesia á mayor altura todavía, puesto caso que interpreta el Evangelio y formula el catecismo, queda el hombre completo.

Acabamos de ver que el conocimiento de la verdad daba el reposo á su inteligencia.

Ahora, el conocimiento del bien produce en su corazón, no solo el descanso, sino también el entusiasmo. Produce virtudes manifestamente superiores al poder humano... alegrías que la lengua no puede expresar... *Pietas ad omnia utilis est.*

VII.

LA RELIGION ES UN CONJUNTO DE AUXILIOS QUE NOS AYUDAN Á CREEER LA VERDAD Y Á PRACTICAR EL BIEN.—LA ORACION; LOS SACRAMENTOS.

El saber cuáles son las verdades que deben creerse y las virtudes que deben practicarse, equivale á no flotar á cualquier viento de doctrina, á no vivir preguntándose á cada paso uno mismo, si tal acto es un deber ó un vano escrúpulo del que puede prescindirse en conciencia; y esto ya es mucho.

Esto es una doble y preciosa conquista.

Es el primer alimento dado á esta hambre intelectual y moral de que hablamos al principio.

Preguntais: «¿de qué sirve la religion?»

Respondo:

La religion nos da una doctrina admirable y que satisface completamente á todas nuestras aspiraciones sobre todos los grandes problemas que agitan á los filósofos, sobre Dios, el alma, la Providencia y la vida venidera.

Esto no es bastante, porque esta doctrina no es pura especulacion.

Al paso que muy elevada, es muy práctica.

Cada una de las verdades que debemos creer, engendra, por decirlo así, una virtud que debemos practicar...

Al considerar este armonioso conjunto, el corazón queda tan satisfecho como el espíritu.

Pero no; no es así.—El corazón no queda absolutamente satisfecho. O más bien lo será demasiado, por decirlo así... ó casi demasiado...

Existen en cada uno de nosotros dos hombres.

El uno admira estas doctrinas y estos preceptos, y dice para sí: «esto es verdad, esto es hermoso. Ajustemos nuestra vida á estos mandamientos.»

El otro vacila y dice: esto es demasiado bello. Jamás podría yo humillar mi orgullo hasta el extremo de creer cosas que absolutamente no comprendo. Y en cuanto á estas virtudes, las admiro. ¿Podría yo practicarlas? ¿Podría resistir á los instintos depravados, pero violentos, que me atraen al mal?

Es ni más ni menos la frase que desgarró el corazón del poeta-filósofo: *Video meliora, proboque deteriora sequor* (1).

Y en hecho de verdad, si la religion se encerrase en esto, si no fuese más que un conjunto de verdades que deben creerse, y de virtudes que deben practicarse, no sería la religion otra cosa que una filosofía, un tanto más perfecta que las demás; es decir, una filosofía cuando se trata de la vida psicológica y del gobierno moral del género humano, la cosa más vana é insuficiente que pueda imaginarse.

Pero la religion es alguna cosa más. Es un conjunto de auxilios que nos prestan fuerza para crear la verdad, á despecho de las resistencias del orgullo, para practicar la virtud, á despecho de esa funesta pendiente que nos arrastra hácia el mal.

¿Y de dónde proceden estos auxilios?

De dónde quereis que procedan sino de Dios; de Dios, que sabe de qué barro hemos sido formados, que conoce la profunda nobleza de nuestra alma, sus recursos como sus debilidades; de Dios, que en su triple cualidad de Criador, de Redentor y Revelador, tiene el derecho—casi se vería uno tentado á decir el deber—de ofrecernos por lo ménos el medio de conseguir nuestro fin.

Digo ofrecernos, porque siendo libre el hombre, es evidente que no se trata de violentarle, ni aun para conducirlo al bien. Es preciso enseñarle el bien, exponiéndole al mismo tiempo que tiene el deber de tender á él, y suministrándole los medios para conseguirlo.

Pues bien, este es el carácter propio y peculiar de la religion: de toda religion en estado de reminiscencia y de bosquejo; de la religion cristiana—cristiana en su integridad, es decir, católica—en estado de doctrina positiva y formal.

A este carácter habría yo podido llamarle la colaboracion del hombre con Dios.

La filosofía, aun la mejor, trabaja por sí sola; procede del orgullo, y esta es la causa de que sea estéril, obteniendo tan solo insignificantes resultados, y en provecho todavía de una minoría imperceptible.

La religion, por el contrario, procede de la humildad.

Después de contemplar la espléndida doctrina católica, que causaba el éxtasis de los santos, el cristiano—aunque tuviese el talento de un San Pablo—dice en su interior: «por mí sólo nada puedo; con vos, Dios mío, y con vos y para vos, lo puedo todo.» *Omnia possum in eo qui me confortat.*

¿Pero cómo se realiza este fecundo comercio entre Dios y el hombre?

Como se verifica siempre la aproximacion entre el rico y el pobre, entre el que pide y el que da; como se estrechan las distancias cuando de una y otra parte, por alejadas que estén, se desea encontrarse.

El uno sube y el otro baja. En otros términos, el hombre ora... ¿qué otra cosa es la oracion que la elevacion del alma hácia Dios?

El hombre ora; y Dios, atraído, enternecido por su oracion, derrama sobre el que la hace sus más abundantes gracias.

Dios lo hace así porque es bueno, y el amar y el darse es propio de la bondad.

Lo hace así, porque tiene empeñada en ello su palabra.

«Todo lo que pidais á mi Padre en mi nombre, os lo dará.»

Lo hace, porque este cambio de oraciones y de gracias constituye la esencia misma de la Religion, cuyo germen confuso depositó Dios en el alma humana, y que por la revelacion mosaica primero, y después por los oráculos evangélicos, dejó definitivamente formada.

Abandonado á sus naturales fuerzas—que tan rudo golpe recibieron con la caída original,—era débil el hombre para abrazar la verdad, y sobre todo, para practicar el bien.

Con la ayuda de Dios, con este potente auxilio incesantemente implorado, nada hay ya que contenga al hombre.

Impotente desde luego, casi participa, ahora que está Dios con él, de la Omnipotencia divina. «*Omnia possum in eo qui me confortat.*»

Este comercio del hombre con Dios constituye el fondo mismo de la religion. Es la única respuesta que puede darse al *Video Meliora*.

Es la glorificacion, casi la apoteosis del hombre. Es la salud y la dicha de la humanidad... y al parecer constituye el gozo del mismo Dios. ¿No dijo: *Deliciae meae esse cum filiis hominum?* (1).

Ahora bien, al repetirse la pregunta: «¿De qué sirve la religion?» podeis dar una respuesta más completa y victoriosa que nunca.

La religion sirve para todo, para todos los nobles fines que puede proponerse la voluntad humana. No solo nos suministra la verdad; no solo nos propone el código moral más admirable que pueda imaginarse... Sino que ya desde la tierra, establece entre Dios y nosotros íntimas relaciones, de las cuales al parecer solo debe ser confirmacion la felicidad de la otra vida.

En todo caso, el hombre, esta criatura tan flaca y orgullosa cuando se encontraba sola, al apoyarse ahora en Dios, vuélvese humilde y fuerte á la vez: humilde, es decir, fuerte en cuanto á las tentaciones del orgullo; fuerte, es decir, capaz de una serie de actos heroicos, de que antes apenas tenia idea.

Os ruego que tengais presente que no estoy especulando, sino historiando.

EUGENIO DE MARGERIE.

(Se continuará.)

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuacion).

Este trabajo que hace pasar ante los ojos del letrado, como en revista, tan diversos intereses, tantos hechos extraños ó dramáticos, tantas sutilezas, tantas complicaciones de todo linaje, absorbe hasta el último extremo su mente, y si un clavo no sacase otro clavo, habría para volverse uno loco. Menciono, pues, como un hecho especial, la obstinacion de mi mente en volver incesantemente al proceso Keroulaz.

Tan pronto como mi tarea de galeote me proporcionaba un momento de respiro, me dedicaba á investigar los medios de confundir al bribon de Bruant, y me esforzaba y me vaciaba los sesos, y pronunciaba á solas discursos de defensor, como cuando Don Quijote luchaba con los fantasmas. Mi mujer y mi madre se manifestaron desde luego celosas de esta idea fija que tanto parecido tenía con una pasion, y después, para ellas, por lo ménos, ganaba mi pleito conquistándolas como aliadas. Durante la comida les explicaba minuciosa y superabundantemente la causa Keroulaz, no tal como ya la había defendido, ante malévolos y prevenidos jueces, sino como yo la fantaseaba, como la esclarecía con rayos ficticios, y como la rodeaba ó la engalanaba con mis propias apreciaciones. De este modo presentada la causa de mi consabido viejo y de su nietecita, resultaba sencilla como el buen sentido, y más clara que la luz del día. Las dos excelentes criaturas que fueron mis ángeles de la guarda, durante mi combate, por tan largo tiempo estéril, trataron pronto de constituir un fondo para atender á los gastos de un recurso de apelacion.

Pero yo no sé, señoras mías, por qué he tardado tanto tiempo en enteraros de todos estos pormenores, porque la verdad es que de este famoso proceso Keroulaz, solo sabeis dos hechos: la venta por el ciudadano Bruant de una prensa de sardinas establecida en Garre, y el recurso de demanda intentado por el mismo contra su insolente comprador. Á cuya demanda respondía el comprador asegurando que había pagado el valor íntegro de la venta, con intereses y gastos. El vendedor replicaba: «presentad el recibo.»

En la causa llevada ante el tribunal de Lorient, solo constaba esto; pero, á Dios gracias, mi causa especial, la causa que yo defendía y ganaba por maña-

na y noche ante las dos señoras Corbiere, en nada se parecía á esta descarnada exposicion. Yo hacía, ante todo, á manera de prefacio, la biografía de Bruant, llamado Judas, antiguo criado de los Penilis, después marinero, y por último millonario. La supuesta pesca del pez de oro, origen de su fortuna, estaba descrita de mano maestra, y yo presentaba su barco deslizando calladamente aquella noche, no en direccion á Trou-Tonnerre, sino hácia el muelle donde se encontró el cadáver de un hombre asesinado.

Cátale súbitamente rico, y comprando primero, por la vigésima parte de su valor, los bienes de sus antiguos amos, y después otras propiedades; ¿por qué el mal criado y el peor marinero, se levantó transformado en usurero de primer orden? El maneja sus capitales con terrible destreza, y adquiere de todas manos castillos, tierras, buques, establecimientos industriales, y los revende cuando encuentra oportunidad para ello, con exorbitantes beneficios. Así, pues, en el presente caso, la prensa vendida á los Keroulaz por la cantidad de 12.000 francos, había sido comprada dos años antes por la de 500 escudos!

Digo á los Keroulaz, porque por aquel tiempo eran dos personas las que llevaban este nombre, padre é hijo: el antiguo marqués y el antiguo conde, más conocido con el nombre de M. Ives, y padre de nuestra Juana.

Sobre esto ha podido alguien preguntarse á sí mismo, ni más ni ménos que nuestros jueces del tribunal de Lorient, por qué no podía el señor Keroulaz presentar recibo si verdaderamente había satisfecho el valor de su prensa. El señor Keroulaz había satisfecho el valor de su prensa, pero nunca había tenido recibo de la cantidad entregada.

El 16 de Octubre de 1802, plazo fijado para el pago, se presentó personalmente en la prensa el señor Bruant, como hombre puntual, á reclamar la cantidad que se le debía. El señor Keroulaz, que había reunido todos sus recursos, necesitaba aún algunos centenares de francos que le faltaban para completar aquella suma, y el señor Ives se obligó á llevar aquella misma noche á Vannes la cantidad mencionada. Bruant alargó el plazo hasta el día siguiente, porque Juana bordaba junto á la mesa de despacho de su abuelo. Juana contaba entonces diez y seis años de edad, y el señor Bruant la acarició paternalmente tocándole la barba y diciéndole que era «muy linda.» Al día siguiente volvió el señor Ives de Vannes con el dinero, y apenas se hubo desayunado deprisa y corriendo, dirigióse al castillo de Penilis, permanencia de Judas. No se encontraba en él el señor Bruant, y el señor Ives esperó hasta la noche su regreso, y era ya muy tarde cuando salió de su casa. Desde entonces su padre y su hija no volvieron á verse más.

Durante esta noche y la siguiente, sobrevino una gran tormenta, y se supuso que el señor Ives había podido perderse al atravesar la rada.

El señor Bruant declaró ante el comisario de policía de Port-Luis, que habiendo partido el último buque de pasaje, el señor Ives le había tomado prestada su canoa de recreo para volver á Lorient: esta canoa era una ballena de Dunkerque que podía ser fácilmente manejada por un solo hombre.

La ballena se perdió.

Debo hacer observar que desde la playa de Santa Catalina, donde se hallaba amarrada la ballena del señor Bruant, hasta Lorient, no hay más de media legua por mar, pero que por tierra es preciso remontar el Blavet para encontrar el puente de Hennebon, lo que supone un viaje de más de cinco leguas. El señor Ives, buen marino, tenía, por tanto, interés en arriesgar el pasaje por agua, á pesar del temporal y de lo avanzado de la hora.

La ballena del señor Bruant fué hallada muchos días después junto á los peñascos de Trou-Tonnerre, al extremo Oeste de Groix: allí es precisamente donde empuja la corriente de baja mar al salir de la rada. La ballena había encallado allí y se hallaba casi desmantelada; se hizo constar que no contaba con palos de virar, y que su bordaje carecía de toletes.

Los toletes son clavijas que sirven de punto de apoyo á los remos.

No faltaron gentes que dijese que si la ballena hubiese tenido aparejos, el señor Ives hubiese dormido tranquilamente en su cama una hora después de haber zarpado de Santa Catalina; pero el marino á cuyo cargo estaba la ballenera aseguró bajo jura-

(1). «Veo lo que es bueno y lo apruebo: hago lo que es malo.»

(1) Mis delicias consisten en estar con los hijos de los hombres.

mento, que aquella misma noche había dejado en ella tres palos y cuatro buenos toletes de hierro.

Este hombre obtuvo pocos días después un destino lucrativo en el astillero que tenía el señor Bruant en Nantes, donde murió al fin del año.

Ultimo detalle: el encargado de la guardia de Kernevel y el de Larmor, declararon haber visto pasar por el canal un objeto blanco. Soplabla viento de Oeste capaz de desmoronar la iglesia de Port-Luis; y, sin embargo, uno y otro declararon que les pareció haber oído voces demandando auxilio; pero se necesita otra cosa más eficaz que una duda para turbar el placido sueño de un dependiente de la aduana que duerme de pie en su garita.

La ballenera del señor Bruant estaba pintada de blanco.

De las diligencias judiciales practicadas, solo resultó esto en limpio. El señor Keroulaz hizo sondear todo lo largo de la costa Oeste de Groix, y reconocer todos los peñascos, pero el cuerpo de su hijo no se encontró.

Trascurrieron días, y la pobre casa de Keroulaz vióse durante muchos meses toda ella envuelta en luto. Aunque el abuelo no poseyese ninguna de las cualidades que distinguen al hombre de negocios, al cabo de un año le sugirió su buen sentido la reclamación de un duplicado del recibo perdido. Bruant no dijo que sí ni que no: habló del desdichado suceso, y repitió en todos los tonos esta frase tan terrible en boca de los traficantes: *nosotros nos entenderemos siempre perfectamente*. Por lo demás, no reclamaba el dinero, lo cual, tratándose de un sujeto de su empuje, equivalía á un reconocimiento muy formal del pago realizado. Iba de vez en cuando á visitarla prensa, que marchaba admirablemente, y se manifestaba tan amable como le era posible. Un día llevó en el bolsillo un duro mendrugo de mazapan para la galguita de Juana: las muchachas encargadas de colocar las sardinas pronosticaron que iba á morir.

Desde la pérdida del señor Ives se hallaba Juana encargada de la pequeña oficina de la fábrica.

Las muchachas se engañaban, porque el señor Bruant no se hallaba en peligro de muerte; tenía una idea fija. Fué á sentarse junto á la mesa de Juana y le ofreció un cucurucho de pastillas de chocolate que había tomado á buena cuenta, á causa de una avería. Juana profesaba un instintivo horror hacia aquel hombre, y nada respondió, como lo hubiera deseado, cuando le preguntó si quería casarse con el hombre más rico de Port-Luis. Esto merecía pensarse, pero Juana no lo hizo así, rehusando rotundamente su felicidad y el cucurucho de las averiadas pastillas. El señor Bruant salió de allí furioso, y por primera vez desde la catástrofe dijo al abuelo á quien encontró en el camino:

—Señor Keroulaz, ¿cuándo podremos hablar de nuestros negocios?

El anciano cogió la pelota al vuelo, y reclamó su recibo. Judas respondió:

—¡Está bien! nosotros siempre nos entenderemos perfectamente. Mañana os enviaré persona con quien trateis sobre la materia.

Y cumplió su palabra; porque el siguiente día presentóse un curial en su casa á decir terminante-

mente al abuelo, que era preciso pagar ó dejarse de reclamaciones.

Aún se estaba bajo el imperio de aquella confusa legislación en que el derecho romano, el antiguo derecho francés y la costumbre de Bretaña se amalgamaban para formar un monstruoso amasijo de contradicciones. Lejos está el Código Napoleon de haber llegado á la perfección; pero cuando me remonto á los bárbaros procedimientos que he seguido en mi juventud, ante este tribunal de Rennes, uno de los más ilustres del reino, me estremezco todavía. El Código de procedimiento civil no se hizo obligatorio hasta 1808, y teníamos en la época en que se entabló el proceso, procuradores de calzas atacadas, capaces de ahogar bajo el torrente de su tinta la misma luz del sol. Desde la primera cita hasta la sentencia del pleito más sencillo, podíase vivir un par de años. Cuando me hice cargo del proceso, llevaba este veinte meses de vida, y hacía un año ya que el señor Keroulaz había sido despojado de su establecimiento provisionalmente.

(Se continuará.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Los sucesos que en la noche del día 12 tuvieron lugar en Roma, durante la traslación á San Lorenzo de los restos de Pío IX, han arrancado del corazón de los españoles un grito de enérgica protesta. Como era natural, el Episcopado se ha puesto al frente de esta elocuente manifestación, teniendo por capitán y guía á nuestro sabio y amadísimo Prelado el Emmo. Sr. Cardenal Moreno. Los periódicos ministeriales han hecho público el desagrado del Gobierno de D. Alfonso XII por esta conducta de los católicos, y uno de ellos ha declarado que el Eminentísimo Sr. Cardenal Moreno será entregado á los tribunales como un criminal ordinario, por su elocuentísima y valerosa protesta.

—Han llegado á España algunos religiosos de Tierra Santa, con el objeto de allegar recursos entre los fieles para la adquisición de varios Santuarios muy venerables, entre los que figuran principalmente la casa de los Santos Joaquín y Ana, junto á Nazaret; Caná, donde se celebraron las bodas, y Naim, donde Jesucristo resucitó al hijo de la viuda: todos en la Galilea; el castillo de Bellagé, sobre el Olivete, donde Jesucristo ordenó á sus discípulos que fuesen en busca del jumento para hacer su entrada solemne en Jerusalem; el solar de la Puerta Judiciaria, donde se fijó la sentencia del Salvador, y es venerado como el lugar de la sétima estación, con algunos otros no menos venerandos, que la prudencia no permite todavía especificar. Y, por último, para atender á la construcción de dos iglesias en Egipto, filiales una de la parroquia del Cairo, y otra de la de Alejandría, y otras dos de mucha mayor importancia para parroquias de primer orden en Belén y Jerusalem.

—El Ilmo. Sr. Obispo de Cuenca se halla en su diócesis, donde ha ido á despedirse del rebaño confiado á sus pastorales cuidados, para tomar posesión en seguida del Patriarcado de las Indias que se le acaba de conferir.

—En el pueblo de Soto de Cameros, de la provincia de Logroño, una horrosa tormenta de piedra y agua ha destrozado por completo la cosecha de este año, inutilizando además los barbechos para el venidero. Los barrancos y río se desbordaron, arrastrando este último las hortalizas, muchas tierras, y algunos animales domésticos.

—En Puerto Llano, de la provincia de Ciudad-Real, se han declarado en huelga los obreros de varias minas de hulla.

—Ha sido muerto en San Roque, línea de Gibraltar, el comandante militar de la línea, y herido de gravedad un teniente del regimiento infantería de Alava, en una lucha con los contrabandistas.

—En los días 17 y 18 se alteró el orden público en Ablat, de la provincia de Almería, resultando varios heridos y contusos, y el día 22 hubo una colisión por cuestión de aguas, entre los vecinos de Plá de Cabra y los de Cabra, en la provincia de Tarragona.

—El registrador de Propiedades del partido de Gandesa se ha fugado, con 9.000 pesetas que había cobrado de varios propietarios de Uldecona y Freginais; en la Administración económica de Lérida se ha descubierto una nueva irregularidad, que se eleva á 8.000 duros, y con este motivo ha sido preso un empleado de dicho centro administrativo.

—En el distrito electoral de Trujillo ha suspendido el Gobierno á veinte Ayuntamientos de veinte y seis que componen el distrito.

—Se ha recibido una nota del Gobierno francés contestando á las reclamaciones del Gobierno español sobre los asuntos de Orán. El Gobierno ha resuelto replicar á la nota francesa, con cuyas conclusiones no está conforme.

—El Sr. Gobernador de Madrid prohibió el domingo último la celebración de una reunión de republicanos amigos del Sr. Pí y Margall.

FRANCIA.—Hé aquí los principales párrafos de la protesta publicada por el Sr. Duque de Madrid al salir desterrado de Francia:

«Creando un ministro que un Borbon, descendiente de Enrique IV y de Luis XIV, puede ser extranjero en Francia, me priva de la hospitalidad francesa. No es otro el motivo de esta medida que mi presencia en una ceremonia religiosa, en la Misa celebrada por mi tío el día de San Enrique.

«Protesto contra este acto de pura arbitrariedad. «En el momento en que yo sufría esta violencia, los españoles que habían ido, confiando en la protección de Francia, á fecundar con el trabajo el suelo de Argelia, sufren, sin ser defendidos, intolerables tratamientos: llora España sus hijos degollados y sus hijas deshonradas y arrastradas al desierto.

«La verdadera Francia no es responsable de los actos de su Gobierno; ella es la cuna de mi familia, y yo la amo ardientemente.»

Don Carlos, al salir de París, fué despedido en la estación del ferro-carril del Norte por gran número de españoles y de franceses. Actualmente se halla en Londres.

—El Cardenal Arzobispo de París, el Cardenal Duret, Arzobispo de Burdeos, el Arzobispo de Aix y el Obispo de Laval, han publicado elocuentes y enérgicas protestas contra el inicuo atentado perpetrado en Roma en la noche del día 12.

—Han sido expulsados del colegio militar de Saint-Cyr veinte y siete alumnos, que con su uniforme de gala asistieron á la Misa que el día de San Enrique se celebró en Saint-Germain de París.

—La Cámara francesa ha rechazado todas las enmiendas redactadas en sentido conservador, introducidas por el Senado en el proyecto de enseñanza obligatoria.

—En la región de Grenoble y Lyon se sintió el 21 un fuerte temblor de tierra que por fortuna produjo pocas desgracias, y aun estas materiales.

BÉLGICA.—Su Emma, el Cardenal Arzobispo de Malinas ha enviado á la Santidad de Leon XIII una carta en que expresa los sentimientos de dolorosa indignación de todos los católicos de Bélgica ante los actos innobles de la revolución italiana durante la traslación de los restos venerandos de Pío IX á San Lorenzo.

INGLATERRA.—El British Museum acaba de adquirir más de 400 volúmenes de correspondencias. Entre

LA CIENCIA

LA DIVINA REVELACION,

«DEMOSTRACION DE QUE ENTRE LAS CIENCIAS Y LOS DOGMAS DE LA RELIGION CATÓLICA NO PUEDEN EXISTIR CONFLICTOS».

Obra premiada con accesit por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso extraordinario de 1878, escrita por

D. JUAN MANUEL ORTI Y LARA,

ABOGADO DE LOS TRIBUNALES, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL Y MIEMBRO DE LA ACADEMIA ROMANA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Se vende en las principales librerías á 20 reales en rústica.

HARMONÍA

ENTRE

LA CIENCIA Y LA FE.

ENSAYO ESCRITO

POR EL P. MIGUEL MIR,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Esta obra, impresa con todo lujo, magnífico papel y tipos elegantísimos, se vende á 24 reales en Madrid y 26 en provincias, en las principales librerías. Los pedidos, acompañados de su importe, deben hacerse á la casa editorial de Riera, y á su representante en Madrid para esta obra D. José del Ojo y Gomez, calle de Leganitos, núm. 18, piso segundo.

Ayuntamiento de Madrid

ellas se hallan las cartas del Cardenal Gualterio, vice-legendado en Aviñon en 1696 y nuncio en Francia en 1700-1706; de Jacobo II, el Pretendiente, de 1688-1737; de lord Caryll, de 1692-1711; de Nairne, secretario del Pretendiente, de 1713-1719; de la reina María de Módena, de 1710-1718, etc. También hay un volumen de cartas relativas á los católicos irlandeses y escoceses, de 1692-1709.

—El Cardenal Newman ha traducido y publicado últimamente los tratados históricos de San Anastasio, según el texto de los Benedictinos. Es esta una de las fuentes más preciosas para la historia de la Iglesia en el siglo IV.

—En la piscina de Siloe se ha descubierto últimamente una inscripción hebrea que va á ser publicada en Londres con una introducción y con notas. Esta inscripción es del tiempo de Salomón, y da detalles que permitirán determinar la topografía de Jerusalem en aquel tiempo.

—El Episcopado inglés ha protestado también contra los bárbaros atentados cometidos en Roma la noche del 12, y también han protestado algunos periódicos protestantes de tanta circulación como el *Times*.

—Ha terminado en la Cámara de los Comunes la discusión de la ley agraria. Todas las enmiendas no aceptadas por el Gobierno han sido rechazadas por gran mayoría.

—El 24 se descubrieron en Liverpool doce máquinas de destrucción procedentes de América, en unos barriles de cemento.

DINAMARCA.—La Academia de ciencias de Copenhague ha convocado un certamen. Las disertaciones que se presenten, deberán versar sobre el siguiente tema: Influencia del alemán en el desarrollo de la lengua escandinava, especialmente la danesa. Los trabajos podrán ser escritos en francés, y deben ser presentados antes del 31 de Diciembre del año de 1882.

ALEMANIA.—En Baviera, el partido católico y conservador ha obtenido un gran triunfo en las elecciones generales de Diputados. Han triunfado 96 candidatos católicos y 63 liberales.

—Todo el clero católico y fieles de este imperio, han protestado contra el infame atentado que el día 12 tuvo lugar en Roma.

También *La Germania*, de Berlín, y la *Kölnische Volkszeitung*, de Colonia, publican enérgicas protestas.

El *Frankfurter Volkszeitung* termina un vigoroso artículo con las siguientes palabras: «estos sucesos serán fatales para el Gobierno de Roma.»

—Un banquero de Altemburgo dejó una suma de 750,000 marcos para dotar espléndidamente varias cátedras de la Universidad de Jena. Pero el Gobierno liberal de Sajonia ha dado 535,000 marcos á la Universidad, y se ha apoderado de 215,000 para el Estado.

—No hay ninguna probabilidad de que el príncipe de Bismark, por razón de su estado, pueda concurrir á la conferencia de los Emperadores el día 6 del próximo Agosto.

En su residencia actual, pues, es donde recibirá al baron Haymerlé, y aunque la visita por aquella circunstancia revestirá un carácter privado, es indudable, sin embargo, que los dos ilustres hombres públicos no dejarán de tratar los asuntos puestos á la orden del día en la política internacional.

Los asuntos de Oriente serán uno de los puntos en que principalmente harán hincapié, dado el interés que en ellos tiene Austria y la influencia que pueden tener para Alemania.

RUSSIA.—En breve va á publicarse en San Petersburgo un diccionario de las lenguas eslavas. Las lenguas que lo componen son el viejo eslavo, el ruso, el búlgaro, el servio-croata, el eslawon, el polaco, etc.

—Un manuscrito de la mayor importancia acaba de descubrirse en la Biblioteca sinodal de Moscú. Es una reseña contemporánea de las guerras de los griegos y de la insurrección búlgara en 1040. Su autor da muchos detalles del movimiento búlgaro, y atribuye su principio á los habitantes de la Valaquia.

—Se cree probable la formación de un ministerio de conciliación, en el que entrará el general Loris-

Melikoff. El nuevo Gabinete adoptará un programa reformista.

—En las provincias rusas del Báltico reina grande antagonismo entre la población rusa y la alemana. Han tenido lugar desórdenes en Dorpat y en Revel.

—En las provincias meridionales del imperio continúa la persecución de los judíos por el populacho.

—El general Ignatieff ha recibido varios anónimos amenazadores firmados por el comité ejecutivo nihilista.

ROMA.—El día 17 varios revolucionarios italianos dieron muerte al Papa, bajo las ventanas mismas del Vaticano. El Gobierno del Quirinal nada hizo por impedirlo.

—Además de las protestas que hemos enumerado contra los infames atentados del 12 de los corrientes, el Cardenal Luis Haynald, Arzobispo de Colocza, en Hungría, ha dirigido á Su Santidad un enérgico telegrama de protesta en nombre propio, de sus tres sufragáneos, y de los católicos húngaros. Por su parte, el Vicario capitular y el Cabildo de la Iglesia Metropolitana de Viena, en un expresivo telegrama, deploran el «nefando escándalo cometido con ocasión de la traslación del cadáver de Pío IX.» En una palabra, en Austria han protestado toda la prensa católica, toda la prensa liberal honrada, y todas las personas de alguna significación.



AGUADOR DE CÓRDOBA.

—El representante del Príncipe de Montenegro en Roma ha pedido al Padre Santo la creación de un obispado católico en aquel Principado, toda vez que en él existen muchos católicos. El Padre Santo ha accedido á tan justos deseos.

ASIA.

ARMENIA.—El día 17 tuvo lugar la solemne entronización de Monseñor Azarian, Patriarca católico, últimamente elegido. Asistió al acto una muchedumbre inmensa, y en todas las poblaciones de Armenia se ha solemnizado muchísimo tan fausto suceso.

ÁFRICA.

EGIPTO.—La Iglesia Católica acaba de perder en Egipto á uno de sus más esclarecidos hijos. Monseñor Ciurcia, Arzobispo de Alejandría, que tanto ha trabajado por la propagación de la fe católica en el Norte de África y en el Asia Menor, ha muerto en el buque que le conducía á Roma, víctima de un ataque apoplético.

R. I. P.

TÚNEZ.—La situación empeora por momentos. Las fuerzas insurrectas se están organizando. En Leburba y Suk-el-Arba, reina grandísima agitación. Bandas de árabes recorren el país excitando á los indígenas á sublevarse contra los invasores que han reducido al bey á servidumbre. Muchos indígenas acogen con entusiasmo esas excitaciones, y amenazan

á los empleados del camino de hierro, diciéndoles que está cerca el día de la venganza. En cambio las tropas francesas á causa de los grandes calores no pueden operar, ni hacer nada por impedir que la insurrección tome cada día mayores fuerzas.

—Los soldados del ejército regular tunecino piden la licencia absoluta y se unen á los insurrectos, que así lograrán en breve tener organizadas las grandes fuerzas con que cuentan.

—Las fuerzas insurrectas han saqueado y robado las haciendas que Mustafá-Bajá tiene en diversos puntos de Túnez, acusándole de traidor á la patria y de estar vendido á los franceses.

ARGEL.—El general Saussier, comandante en jefe de las fuerzas dedicadas á pacificar la provincia de Orán, acaba de hacer conocer sus proyectos para el exterminio de la insurrección. No cree que sea posible intentar ningún esfuerzo serio y útil antes del fin de los grandes calores. Mientras tanto, digan lo que quieran los periódicos franceses, la insurrección se fortifica y extiende, á lo cual contribuyen no poco la ineptitud y las torpezas del gobernador general de Argel.

—Todas las noticias, así oficiales como particulares, convienen en que cada día es mayor la tirantez de relaciones entre la población española y la población francesa de Orán. La prensa francesa de Argel ataca durísimamente á España y á los españoles.

—El día 20 se embarcaron en Orán para España 800 compatriotas nuestros; el 21, 350; el 22, 410, y el 23, 34.

—Bou-Amema pasó el 23 entre Ifisifa y Khadra con parte de sus fuerzas, sin que los franceses lograran detenerle. Es falso que sus fuerzas estén desorganizadas.

—El general Saussier, con el objeto de ocupar en algo las fuerzas que tiene á sus órdenes y de prepararse para la campaña de invierno, está organizando una expedición desde Tebessa á Kairouan, que atravesará el Sur del territorio tunecino. También prepara una expedición para principios de Octubre próximo hasta Moghar y Tiguiza, que marchará después de las primeras lluvias.

—Gambetta insiste en la necesidad de elevar á 80 ó 100.000 hombres el ejército francés del Norte de África.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—Reina allí la más viva inquietud sobre la suerte que haya podido caber á *La Jeannette*,

que salió hace dos años para descubrir el mar libre, situado junto al Polo. Nadie sabe lo que ha sido de esta embarcación; quién supone que se ha perdido entre los hielos, y quién que espera ser socorrida. En la duda, el Congreso federal ha votado un crédito para construir un navío formidable, que ya se ha hecho á la mar. Este nuevo navío se llama *El Rodgers*, y marcha con dirección á Wrangle-Island, donde espera adquirir informes. El capitán es hombre inteligente, y se espera que lo que él no intente, nadie podrá intentarlo.

—Son varias las señoras que se presentan candidatas á la senaduría por algunos de los Estados de esta República. Algunas de ellas han publicado manifiestos electorales, exponiendo su programa de reformas sociales y políticas.

CUBA.—Un telegrama fechado el 11 del actual en la Habana, dice que en la semana que terminó el 8 del corriente, ocurrieron en la Habana 23 casos fatales de fiebre amarilla y 15 de viruelas.

I.

Solución al jeroglífico del número anterior:
Camino de Santiago, tanto anda el cojo como el sano.